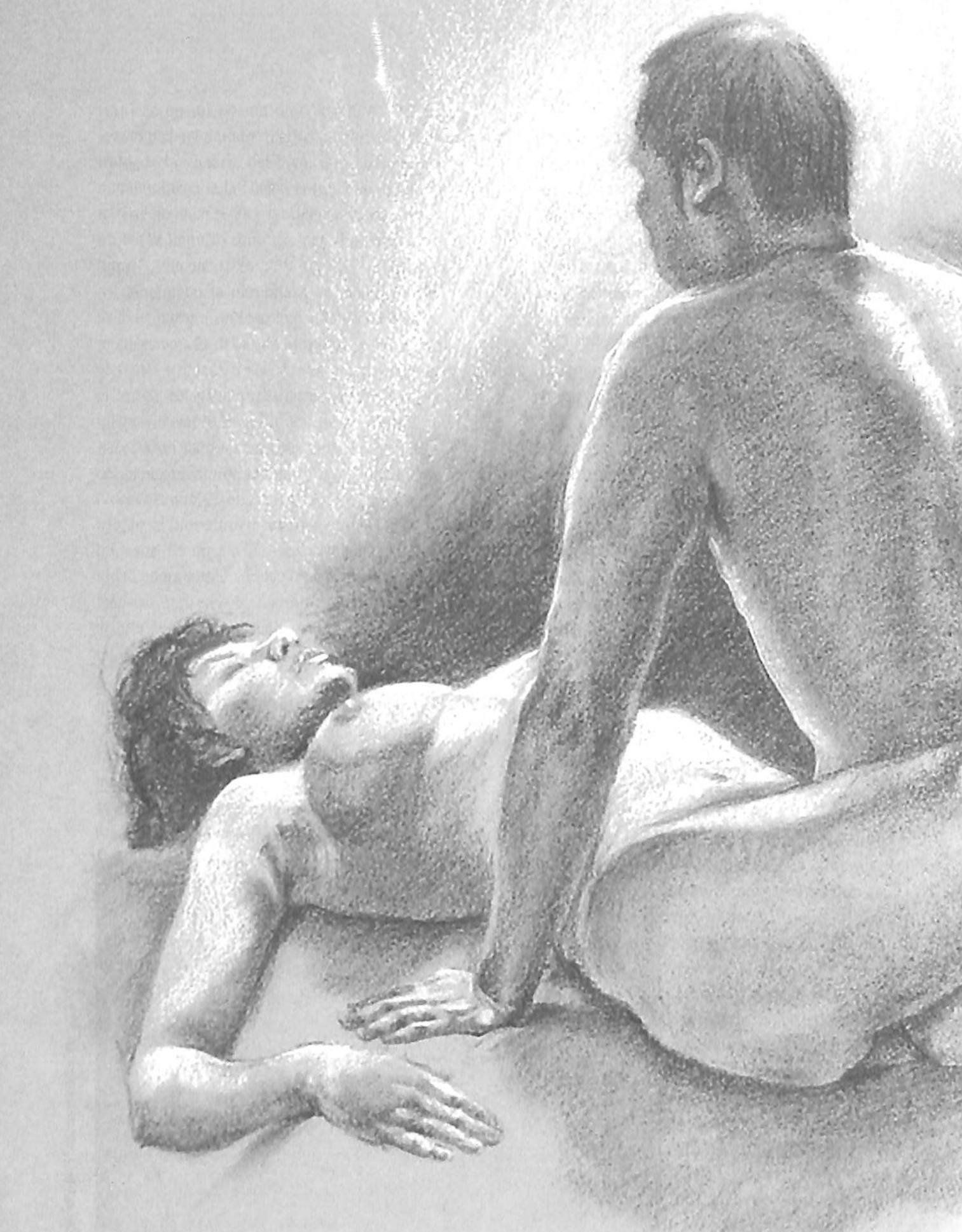
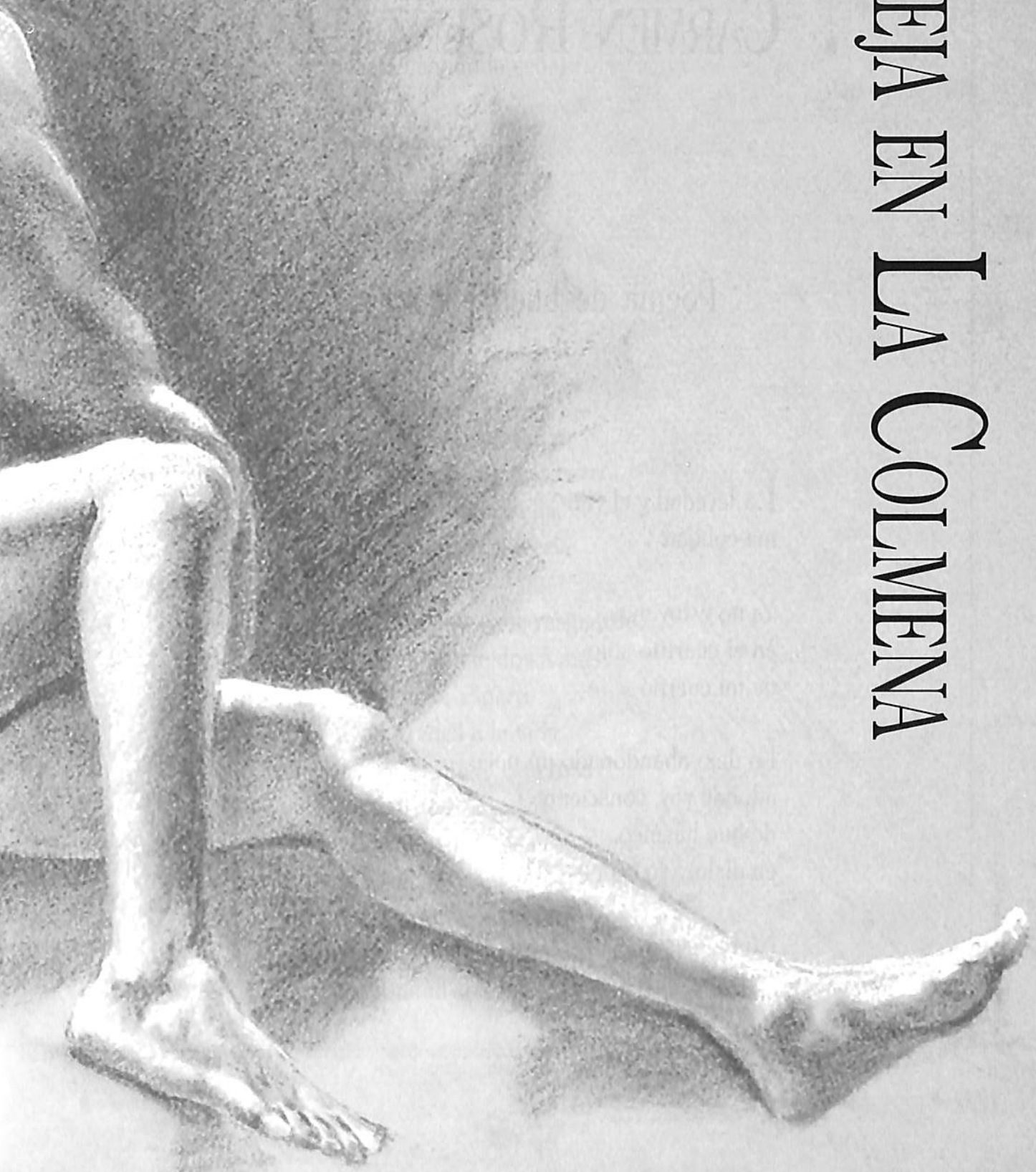




LA ABEJA EN LA COLMENA



CARMEN ROSENZWEIG

Poema de buen encuentro

La levedad y el vilo
me cobijan

Ya no estoy más,
en el cuartito solo
de mi cuerpo

Lo dejo abandonado un poco
adonde voy, consciente
de que husmeo
en dislocado tramo

No hay piso
árbol y pájaros

aun cuando aún
me cabalgan pasiones

Hasta cuándo la señal
certera
hasta nunca

si siglo tras siglo
yo, ser humano
tengo mantenido
en suspenso
su desgarró

mi parcela al acortarse
no obstante la palpo
me hallo bien en ella
y creo ¡bien! conocerla

al precaber, quepo y me resguardo,
tanto como me doy a más:
tejo, lanzo, espero
tiendo redes a la vida
deslumbrante y generosa
compartida de todos
radiante e intimista
aun cuando asimismo se entreabre
un bolsón olvidado
de casi ruindad, decrepitud apenas,
desbondad abierta, desperdicio sin término

deterioros carnales que se antojan crudelísimos
¿deshumanos alojos?

Y también sucede así
una raya despiadada
sorprende y deslava
a navegantes antiguos:
en abandono conmigo
espejeo lejanía de costas
de mis años dulces
y su brisa espléndida
"la brújula la guardé
en el costado
confiando todo"

En paso cierto y sigilo ciego
me detengo en instantes
¡y el costado estaba abierto!

Me repliego, perlándome
en mente y cuerpo,
el tamaño es enorme
del océano desierto
que circunda

¿Huérfana yo?
Mis amantes, mis padres
hermanos la amistad de amigos
y delante mis hijos bienamados
¿orfandad?
jirón huraño que cae

La tierra el aire
bien hallado y respirado
la lluvia, el cobijo
de abandonarse en otros brazos
con coraje

Vivir es
todo y nada
suelto mis brazos
despierto
el regocijo es profundo
al deslizarme
en el paraje diario
acaso con piedras y todo
que hay en ella,
estoy en la tierra
amándola

Mientras la abraza
y haya ese sol
terco y viejo
aire abierto
lluvia acogedora
lealtad y confío
tequio, manzanas
pan y vaso conmigo

Me hallo
en buen encuentro
viviendo

19 de julio de 2005